



Portada de la "Soli" durante la huelga de la Canadencia (1919).



Titular del asesinato de Salvador Seguí, el 10 de marzo de 1923, a manos de los pistoleros de la Patronal.



El comisario Manuel Brabo Portillo se había hecho tristemente célebre por ser una de las cabezas visibles de la represión antiobrera. A punto de celebrarse el Congreso Obrero de Sants, se hacía preciso neutralizar a Brabo Portillo, quien, a buen seguro, haría lo posible por impedir el encuentro. El arma elegida para eliminar a Brabo sería eso que hoy se llama «periodismo de investigación».

Aunque no está del todo clara la autenticidad de las pruebas aportadas, el 9 de junio de 1918, «Soli» salía a la calle con un titular de impacto sobre los contactos de Brabo Portillo con el espionaje alemán. Al parecer, el comisario pasaba información a los alemanes sobre los barcos que partían del puerto de Barcelona, algunos de los cuales serían luego torpedeados por los submarinos teutones en aguas internacionales. La noticia fue ampliada en los días siguientes y se consiguió que el policía diera con sus hueros en la cárcel. Sin embargo, al año siguiente encontramos a Brabo ya libre y trabajando de nuevo para el pistolero patronal, dirigido por el Capitán General de Catalunya, Milans del Bosch; pero esta vez la suerte de Brabo se agota, y el mercenario cae abatido en venganza por la muerte del cenetista Pablo Sabater. Gracias al «Caso Brabo Portillo», *Solidaridad Obrera* logró apuntarse un importante éxito periodístico, con miles de ejemplares vendidos y una gran visibilidad social.

La CNT

1918 es el año del Congreso Obrero de Sants. La «Soli», por cierto, resultaría fundamental en los trabajos previos al evento y en su cobertura periodística, para la cual recupera el formato de cuatro páginas. La importancia del Congreso será enorme, ya que servirá para sentar las bases del modelo sindical —de los Sindicatos Únicos, basados en la rama industrial y no en el oficio— que llevará a la CNT a su auge. De hecho, entre los años 1918 y 1919, la organización pasa de 345.000 afiliados a 715.000, de los cuales 250.000 se cuentan en Barcelona. El despegue de afiliación comportará también un espectacular aumento de la tirada de «Soli», que llegará a los 100.000 ejemplares. Durante estos años, que serán los del nacimiento del periodismo de masas, el proyecto periodístico confederal se consolida.

El crecimiento de la CNT es respondido por la Patronal mediante la creación del «Sindicato Libre», una presunta organización sindical que, en realidad, encubre a grupos de pistoleros. El enfrentamiento armado está servido. A su vez, el Estado contempla con desconfianza a la Confederación y obstaculiza en lo posible sus actividades.

Solidaridad Obrera es suspendida en varias ocasiones. El inicio de la huelga de la Canadencia (febrero de 1919), que paralizará a Catalunya, obliga a la edición clandestina de varios números. Acuciada por la necesidad propagandística en unos momentos tan dramáticos, y ante la imposibilidad de editar con una mínima regularidad el periódico, la Organización decide trasladar la publicación a Valencia.

Mientras, prosigue la escalada del pistolero patronal, que se ceba especialmente en el sector confederal conocido más tarde como «sindicalista». En 1922, Ángel Pestaña, destacado cenetista y director de la «Soli» en varias etapas que ya había escapado de un intento de atentado en Tarragona dos años antes, es tiroteado en Manresa y queda gravemente herido. El 10 de marzo de 1923, Salvador Seguí, el mítico «Noi del Sucre», cae abatido por las balas del Sindicato Libre.

El 13 de septiembre de 1923 se produce el golpe de Estado de Primo de Rivera, quedando así abortada la normalización de la vida confederal.



Sebastià Clarà, director de la publicació en 1931.



Hermós Plaja, director de la publicació en 1924.



La redacción de 1923. De izquierda a derecha: Arturo Parera (fusilado en 1936), Fernando Pintado, Muñoz, Liberto Callejas (director), Manuel Ribas, Fontaura y Miguel Terrén.